



El éxodo jujeño y la batalla de Tucumán

23 de agosto - 24 de septiembre de 1812

MATERIALES DIDÁCTICOS PARA TRABAJAR EN LA ESCUELA

El sentido político de estas fechas

El proceso político que vivimos en esta etapa, lleno de matices políticos, diversidad cultural y social, inéditas institucionalidades, construcción y conquistas de nuevos derechos, nos va convocando a mayores desafíos y creatividad para disputar lo que necesita ser transformado, a construir lo que aún no ha sido construido.

Reconfigurar la identidad latinoamericana del siglo XXI, nutrir la de las luchas, conocimientos y construcciones producidas por los pueblos y sus organizaciones para resignificar los sentidos del proyecto colectivo en este presente histórico... para posibilitar el inédito viable freireano, o el inventamos o erramos de Simón Rodríguez, o el unidos o dominados del peronismo...

En ese sentido se resignificaron los bicentenarios, en el balance que los pueblos hicieron de su desarrollo histórico, en Argentina fue una fiesta popular, precedida de una lectura crítica y diferenciada del centenario de la patria, que se dio en el marco de un estado de sitio y brutal contraste entre el empobrecimiento del pueblo y la concentración de riqueza y derechos de la oligarquía.

Se destacaron hechos históricos, olvidados para la lectura unitaria y hegemónica, de los supuestos vencedores, tales como, la existencia de los pueblos originarios, la vuelta de obligado, los movimientos populares, la fortaleza de los trabajadores y entre otros, destacó especialmente la visibilización del éxodo jujeño, que hace cognoscible las luchas por la independencia, desarrolladas fuertemente en el interior de nuestro país, protagonizadas en primera línea de batalla por pueblos indígenas, afrodescendientes, gauchos, mestizos, hombres, mujeres, adultos, jóvenes y niños, comprometidos con la liberación colectiva, la emancipación de todos los pueblos.

*“Adiós Jujuycito adiós, me voy, te dejo llorando,
la despedida es muy triste, la vuelta quien sabe cuando”*

Copla que circula repetida por varias generaciones que debieron emigrar de sus pueblos en busca de construir alguna forma de supervivencia, con la esperanza melancólica del regreso.

Éxodo, deviene de partida, esta asociada al relato bíblico que remite a la épica salida del pueblo hebreo huyendo de la esclavitud hacia la tierra prometida. El éxodo jujeño fue un movimiento epopéyico del pueblo que habitaba el norte de lo que hoy es nuestro país, del sacrificio al que fueron convocados por la decisión heroica del general Belgrano, de empeñadamente seguir dando batalla por la independencia. El 29 de julio de 1812 Belgrano dispone la retirada: Pueblo jujeño... La patria les reclama un gran sacrificio: abandonar la ciudad y las fincas, quemar los campos sembrados, arrear los animales. A los ojos del español invasor, sólo debe quedar tierra arrasada... Así lo hicieron, se encaminaron, se encaminó un pueblo entero, sus hombres, sus mujeres, de todas las edades, dejaron atrás su lugar, su historia personal, sus posesiones materiales, desde los diferentes sectores sociales y económicos, abandonaron su pueblo y caminaron hasta Salta y Tucumán, algunos se integraron al ejército del norte, pero todos abrazaron la causa de la independencia.

Un fuerte liderazgo una fuerte convicción, ser un pueblo libre de toda dominación extranjera, años más tarde esta decisión formaría parte del texto de la declaración de la independencia, allá en Tucumán, y más contemporáneamente de los textos constitucionales. Pero esta decisión heroica del pueblo jujeño en agosto de 1812, forma parte de los hitos de la independencia argentina y de América latina. Sin esta acción épica, inteligentemente organizada por el general Belgrano y sin su desobediencia al poder central de Buenos Aires, tan distante del campo de batalla, tal vez no nos hubiéramos fortalecido en la frontera norte. En el camino se fue combatiendo, recuperando territorio, en las Piedras, en Salta y Tucumán.

Luego de sucesivas luchas en aquel territorio, la posición recuperada fue sostenida con todo coraje por Miguel de Guemes y sus gauchos, por Juana Azurduy y tantos otros protagonistas reales de ese momento histórico.

Estas batallas fueron construyendo el escenario independentista de 1816, preparando la gran campaña libertadora sanmartiniana y bolivariana.

Para consolidar nuestra emancipación debemos ser capaces de abandonar definitivamente el ideario noventista del individualismo y el consumismo, y a la hora de avanzar en la eliminación de la pobreza y la desigualdad social superar las contradicciones en las que nos sitúan los que históricamente nos dominaron, a fin de que defendamos como propios sus intereses.

Asumir que venimos de luchas épicas como el éxodo jujeño, nos da un cierto ADN heroico, al que debemos honrar siendo sujetos políticos en nuestro presente histórico, protagonizando, desde cada uno de nuestros lugares cotidianos, la lucha por seguir construyendo nuestra soberanía política e independencia económica.

Hombres y mujeres libres de toda dominación extranjera, solidarios con un proyecto colectivo, con las historias y las luchas populares que se expresan a lo largo y ancho de nuestra patria latinoamericana, es el legado del heroico éxodo jujeño y belgraniano de la que se conmemoraron 200 años el 23 de agosto del año pasado.

“Desde que puse el pie en vuestro suelo para hacerme cargo de vuestra defensa... os he hablado con verdad. Siguiendo con ella os manifiesto que las armas de Abascal al mando de Goyeneche se acercan a Suipacha; y lo peor es que son llamados por los desnaturalizados que viven entre nosotros y que no pierden arbitrios para que nuestros sagrados derechos de libertad, propiedad y seguridad sean ultrajados y volváis a la esclavitud. Llegó, pues, la época en que manifestéis vuestro heroísmo y de que vengáis a reuniros al Ejército de mi mando, si como aseguraréis queréis ser libres (...)”.

Silvia Almazán
Secretaría de Educación y Cultura
SUTEBA

Presentación. Posibles ejes de trabajo.

La intención de este material es brindar un aporte a los trabajadores de la educación, a fin de colaborar en la renovación de la enseñanza de cuestiones tan “tradicionales” de la escuela, como las efemérides. Casi un género en sí mismas.

Al mismo tiempo, intentamos sostener la enseñanza de contenidos que no son tan “tradicionales”, o que sólo se han incorporado en forma ocasional. En este caso, el “Exodo jujeño” (junto con la “batalla de Tucumán”, que con un poco más de suerte si suele incorporarse en la enseñanza), de los que el año pasado se cumplieron 200 años, y que por ello tuvieron un espacio (nacional, institucional) que pensamos deberían mantener.

En los materiales que hace años venimos trabajando desde el SUTEBA intentamos resignificar el sentido de las efemérides escolares, reinsertarlas en una trama de interpretación de nuestra historia y su articulación con el presente.

Como decíamos en una de nuestras revistas: “(...) la escuela transforma la historia en efemérides salpicadas a lo largo del ciclo escolar. Así “la gente no puede comprender un proceso que se desenvuelve, no puede comprender de dónde viene cada cosa y en qué va a derivar.”

25 de mayo, 20 de junio, 9 de julio, 12 de agosto, 17 de agosto, son fechas que, convertidas en efemérides, dan cuenta de acontecimientos y personajes aislados entre sí. Reinsertar esos sucesos en los procesos históricos de los que forman parte, abre una mirada interrogadora sobre un momento fundante de nuestra historia”.

El propósito último de esta propuesta es resignificar las efemérides en relación a los problemas que viven y perciben nuestros alumnos en su propia realidad. Que las continuidades que puedan encontrar entre los hechos del pasado, sean también puentes a la interrogación y comprensión sobre su presente.

El relato del pasado es una herramienta de la política que implica tomar una postura respecto de la historia, pero también respecto del hoy y del futuro que queremos. Los caminos de la memoria de un pueblo no son neutrales, en ellos se ponen en evidencia las construcciones hechas respecto del pasado y las aspiraciones respecto de su futuro.¹

Este material que les acercamos tiene el mismo sentido: posibilitar una reflexión histórica sobre el “Éxodo jujeño” y la batalla de Tucumán, ligando esos episodios con otros de nuestra historia que forman parte del ciclo revolucionario abierto el 25 de mayo de 1810, y con la realidad histórica y social de aquel momento histórico.

Belgrano, al igual que San Martín, expresó una voluntad inquebrantable en la lucha por la independencia. Ese espíritu se puede encontrar en el Bando en el cual ordenaba el éxodo de la población de Jujuy. Es el mismo espíritu que se expresó años después, cuando muchos patriotas dudaban sobre la oportunidad de declarar la independencia y él no dudó y fue uno de sus claros impulsores.

- **En primera parte de este material adjuntamos el Bando de Belgrano, para que puedan analizarlo, con una pequeña introducción al tema.**
- **Luego hay algunos textos complementarios, y un extracto del libro de Hernán Brienza sobre la batalla de Tucumán, para completar el análisis.**

¹ Revista La Educación en Nuestras Manos , N° 76, junio de 2006

El éxodo jujeño

En marzo de 1812 Belgrano se había hecho cargo de la jefatura del Ejército del Norte, que venía retrocediendo luego de la terrible derrota de Huaqui, en el Alto Perú, y había llegado en ese momento hasta Yatas-to, en Salta. Sólo quedaban unos 1.500 hombres, mal armados, enfermos, desmoralizados, y se encontraba en un estado de total anarquía, según recuerdan los protagonistas. Pueyrredon, que estaba al mando en ese momento, adujo encontrarse muy enfermo por lo cual declinó el mando. El Triunvirato entonces designó a Belgrano.

La insurrección de Cochabamba, en el Alto Perú, que se produce en esos meses, da tiempo a Belgrano de reorganizar el ejército y reclutar nuevos soldados, pues las tropas contrarrevolucionarias enviadas por Lima se dirigen primero a reprimir aquel alzamiento. Las insurrecciones populares que se producen en esos años son una constante en el Alto Perú, no siempre tenidas en cuenta en los relatos históricos acerca de aquellos acontecimientos.

Belgrano (como antes Pueyrredon), estableció una estrategia en común con Esteban Arce, líder del levantamiento, hasta que este es derrotado. Confiando en la posibilidad de una victoria de éste sobre las fuerzas enviadas por Lima, avanza nuevamente hacia el norte, y establece su cuartel general en Jujuy.

Goyeneche, a cargo de las fuerzas que dependen del Virrey Abascal, envía como vanguardia al General Pío Tristán, al mando de 3.000 hombres. Goyeneche y Tristán eran criollos del Alto Perú, esto da muestra del carácter de guerra civil que en ese momento asumía el conflicto.

Los frentes de guerra de las Provincias Unidas en 1812

Las Provincias Unidas del Río de la Plata, tal el nombre que estos territorios tenían en aquel momento, enfrentaban dos focos de conflicto, ambos preocupantes para la revolución. Uno justamente en el norte, en el Alto Perú, del que nos estamos ocupando. La situación era grave desde la derrota de Huaqui, en junio de 1811. Se había producido la pérdida de esas provincias -salvo Cochabamba- y un fuerte ejército contrarrevolucionario, al mando de Goyeneche, avanzaba hacia el sur. El escenario donde se dará el éxodo jujeño.

El segundo frente era la guerra con Montevideo. Allí estaba Elio, con su título de virrey otorgado por el Consejo de Regencia. Para Buenos Aires este último era el frente de guerra más preocupante, por su cercanía y por la posición geopolítica de Montevideo, lindante con los dominios de Portugal en Brasil. Para darle mayor complejidad a la situación, en julio de 1811 los portugueses habían invadido la Banda Oriental -a pedido de Elio-, para hacer frente a la insurrección de la campaña liderada por Artigas, pero también con el propósito de apoderarse del territorio.

El Triunvirato ordena la retirada

Luego de mayo de 1810 se habían sucedido los gobiernos de la Primera Junta y la Junta Grande, atravesadas por los enfrentamientos entre morenistas y saavedristas, disputa a la cual comenzaría a superponerse la que se daba entre Buenos Aires y el Interior.

El Triunvirato había nacido en septiembre de 1811. Su política se mantenía en la línea inaugurada en mayo de 1810 de no avanzar en la declaración de independencia, sino de mantener una firme defensa de la autonomía de las provincias americanas, de desconocimiento del Consejo de Regencia y de las Cortes de Cádiz, pero sin llegar al rompimiento liso y llano con la "Madre Patria". Ello se debía a varios factores. En primer lugar, las presiones de la diplomacia inglesa. La política independentista en ese momento era impulsada por la Sociedad Patriótica. Su principal dirigente era Bernardo de Monteagudo.

El Triunvirato había ordenado a Pueyrredon (luego a Belgrano), ante la inferioridad numérica y suposición de la imposibilidad de enfrentar a las fuerzas contrarrevolucionarias, que si éstas avanzaban hasta Jujuy, debían retirarse hasta Tucumán o Córdoba, con el objetivo estratégico de defender a Buenos Aires, llevándose todo el armamento y destruyendo todo lo que pudiera favorecer al enemigo, dejándoles "tierra arrasada".

Una política que para el sector más claramente revolucionario era "medrosa y blanda".

Belgrano en Jujuy

Establecido con su ejército en Jujuy, Belgrano lo reorganiza, recluta nuevos soldados, organiza la reparación y fabricación de armas, hospitales de campaña, y a la vez intenta inflamar con espíritu patriótico a la población. En ese sentido puede verse la celebración del 25 de mayo en Jujuy, donde enarbola nuevamente la bandera que había creado en Rosario, en línea con su pensamiento que se orientaba claramente hacia la independencia.

Belgrano tenía esperanzas que Cochabamba resistiera al ejército de Goyeneche, pero éste, a fines de mayo, entró a sangre y fuego en la ciudad, con un ejército de 2.000 hombres y el auxilio de las fuerzas indígenas al mando de los caciques Mateo Pumacahua y Manuel Choquehanca. La caída de Cochabamba obligaba a Belgrano a retirarse, pues el siguiente objetivo de Goyeneche era Jujuy. Cumpliendo las órdenes del Triunvirato, Belgrano planea una retirada estratégica hasta Tucumán, llevándose todas las riquezas que pueden transportar. Había que dejarles a las fuerzas dependientes del Lima "tierra arrasada": ni casas, ni alimentos, ni animales de transporte, ni objetos de hierro, ni efectos mercantiles.

A continuación, el bando con el cual Belgrano ordena a la población el éxodo. Les proponemos analizarlo, considerando cual es el sentido político y militar que buscaba con esta medida. Adjuntamos además una opinión de un historiador jujeño sobre el tema.

¿Encuentran en el documento esa voluntad de independencia a qué nos referimos más arriba? ¿En que parte?

¿A quiénes se dirige Belgrano en el bando? ¿A qué los exhorta?

Nótese que no hay una completa unanimidad en el pueblo de Jujuy respecto del apoyo a la causa revolucionaria ¿dónde encuentran esta referencia? ¿Cómo los denomina Belgrano? ¿Porqué? ¿Quiénes piensan que podrían ser? (en términos de sectores sociales).

Bando de Belgrano

“Don Manuel Belgrano, general en jefe... Pueblos de la Provincia: Desde que puse el pie en vuestro suelo para hacerme cargo de vuestra defensa, en que se halla interesado el Excelentísimo Gobierno de las Provincias Unidas de la República del Río de la Plata, os he hablado con verdad. Siguiendo con ella os manifiesto que las armas de Abascal al mando de Goyeneche se acercan a Suipacha; y lo peor es que son llamados por los desnaturalizados que viven entre vosotros y que no pierden arbitrios para que nuestros sagrados derechos de libertad, propiedad y seguridad sean ultrajados y volváis a la esclavitud.

“Llegó pues la época en que manifestéis vuestro heroísmo y de que vengáis a reunirnos al Ejército de mi mando, si como aseguráis queréis ser libres, trayéndonos las armas de chispa, blanca y municiones que tengáis o podáis adquirir, y dando parte a la Justicia de los que las tuvieron y permanecieren indiferentes a vista del riesgo que os amenaza de perder no sólo vuestros derechos, sino las propiedades que tenéis.

“*Hacendados: apresuraos a sacar vuestro ganado vacuno, caballares, mulares y lanares que haya en vuestras estancias, y al mismo tiempo vuestros charquis hacia el Tucumán, sin darme lugar a que tome providencias que os sean dolorosas, declarandóos además si no lo hicieseis traidores a la patria.*

“*Labradores: asegurad vuestras cosechas extrayéndolas para dicho punto, en la inteligencia de que no haciéndolo incurriréis en igual desgracia que aquellos.*

“*Comerciantes: no perdáis un momento en enfardelar vuestros efectos y remitirlos, e igualmente cuantos hubiere en vuestro poder de ajena pertenencia, pues no ejecutándolo sufriréis las penas que aquellos, y además serán quemados los efectos que se hallaren, sean en poder de quien fuere, y a quien pertenezcan.*

“*Entended todos que al que se encontrare fuera de las guardias avanzadas del ejército en todos los puntos en que las hay, o que intente pasar sin mi pasaporte será pasado por las armas inmediatamente, sin forma alguna de proceso. Que igual pena sufrirá aquel que por sus conversaciones o por hechos atentase contra la causa sagrada de la Patria, sea de la clase, estado o condición que fuese. Que los que inspirasen desaliento estén revestidos del carácter que estuviesen serán igualmente pasados por las armas con sólo lo deposición de dos testigos.*

“*Que serán tenidos por traidores a la patria todos los que a mi primera orden no estuvieran prontos a marchar y no lo efectúen con la mayor escrupulosidad, sean de la clase y condición que fuesen.*

“*No espero que haya uno solo que me dé lugar par aponer en ejecución las referidas penas, pues los verdaderos hijos de la patria me prometo que se empeñarán en ayudarme, como amantes de tan digna madre, y los desnaturalizados obedecerán ciegamente y ocultarán sus inicuas intensiones. Más, si así no fuese, sabed que se acabaron las consideraciones de cualquier especie que sean, y que nada será bastante para que deje de cumplir cuanto dejo dispuesto.*

“*Cuartel general de Jujuy 29 de julio de 1812”.*
Manuel Belgrano

Un historiador jujeño opina

Apenas se lee sereno aquella orden tremenda lanzada contra todo habitante, que sin distinción alguna, debía obedecerla o perecer. El terror del bando hizo su efecto, y como el general se prometía; no encontró resistencias para ser cumplido. (...)

El patriotismo y decisión hizo llevaderas las penurias de la emigración próxima; y “hasta las mujeres se ocupaban de construir cartuchos y animar a los hombres”, como dice también el historiador Mitre.

No se emprendió la marcha sino cuando se había preparado todo y el enemigo se encontraba próximo, adelantando sus partidas sobre las últimas guardias de las fuerzas que habían estado en Humahuaca. Estas sin perder formación, sufrieron la picada que las orgullosas partidas realistas les hacían y atravesaron por las intermediaciones de la ciudad sin que ni se les permitiese a los oficiales detenerse con cualquier objeto un solo momento en las casas de la población. El grueso de la columna había marchado el 23 y la vanguardia, convertida en retaguardia, pasaba en la tarde de ese día. Belgrano fue el último que abandonó la ciudad en la noche, incorporándose a las fuerzas antes del día siguiente. El enemigo se posesionó de aquella solitaria ciudad en medio de su total abandono. Estaba desierta y desmantelada, y espantado del aspecto tristísimo de aquellos hogares desamparados y de aquellas calles mudas y tristes, después de la agradable animación de otros tiempos, escribía el jefe Tristán a Goyeneche: “Belgrano es imperdonable por

el bando del 29 de julio”, Cuando pasó sus ojos sobre aquel ultimátum le calificó de “bando impío”.

Fuente: Carrillo, Joaquín, Jujuy. Apuntes de su historia civil, Universidad de Jujuy, Jujuy, 1989, pág. 142-149. Tomado en línea el 13/8/12 de http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/independencia/el_exodo_jujeno.php

Resulta interesante ver la posición de los contrarrevolucionarios, que puede apreciarse en el siguiente texto, tomado del Instituto Belgraniano ¿Cómo califican a Belgrano y a las medidas que éste a tomado? ¿Y al ejército patriota? ¿Porqué?

Estando Belgrano en Jujuy, como General en Jefe del Ejército del Norte, en julio de 1812, se produjo una gran avanzada realista, que amenazaba destruir totalmente lo poco que se había ganado a fuerza de sacrificio y coraje.

Fue necesario recurrir no sólo al patriotismo, sino a la abnegación de los criollos. La orden de Belgrano fue terminante: no debería quedar nada que fuese de provecho para el adversario, ni casa ni objetos que fueran de utilidad, ni alimentos.

Lo que no podía ser transportado a lomo de mula, de caballo o de burro, debió ser quemado. Pensemos en el sacrificio de ese pueblo sufrido y resignado, que se trasladaba con lo poco que podía salvar, sin saber exactamente cual iba a ser su suerte.

Más que un éxodo, aquello era la imagen del renunciamiento incondicionalmente realizado. El frío y la ventisca invernales acompañaron a la caravana. El éxodo jujeño tuvo lugar el 23 de agosto de 1812.

En sendos bandos de Tristán y Goyeneche se habla de los escasos vecinos que quedaron en Jujuy, de la miseria y la devastación creadas por la guerra. ¹

En un oficio del 29 de octubre, Goyeneche celebra desde Potosí que el coronel de su ejército Indalecio González de Socasa haya podido construir el cuerpo municipal siquiera fuese con tres vecinos. Y agrega: “Me llena de la más dulce complacencia el voto unánime y general que V.S. me indica de los pocos vecinos que han quedado en esa ciudad de mantenerse decididos y adictos a la Casa del Rey sin que los retraiga la devastación que el furor y venganza del Caudillo Revolucionario Belgrano han causado en su población según lo tuvo anunciado en su impío bando del 29 de julio”. ²

Hasta el 23 de agosto de 1812, la revolución había puesto a prueba el amor de sus hijos a la libertad, ofreciendo sus vidas, pero en ese momento Jujuy fue escenario de algo más extraordinario todavía: una población entera sin discriminación de clases ni de edades, que sacrificaba colectivamente, su tranquilidad, su fortuna, su existencia.. Jujuy, era el paso obligado al Alto Perú, donde se encontraba el cerro de Potosí, del que se extraía la plata, que le proporcionaba una gran riqueza. Jujuy, merced a ese holocausto por la Patria,

debió renunciar a todos sus bienes, lo que la sumiría en la pobreza, de la que sería difícil resurgir.



Belgrano hace bendecir la bandera en Salvador de Jujuy, el 25 de Mayo de 1812. Oleo de Guillermo de Ré. Museo Histórico Provincial Julio Marc, Rosario, Provincia de Santa Fe.

Fue tan completo el éxodo, que el testimonio español más que el argentino, nos da una idea cabal de su desarrollo. La historia de Torrente, escrita después de la guerra, con la tradición oral de los jefes realistas, nos dice en referencia a Goyeneche: “Hallándose a esta sazón con un brillante ejército, orgulloso por sus anteriores victorias, y muy superior en número y disciplina a las pocas y desalentadas tropas de Buenos Aires, que ocupaban las ciudades de Jujuy y Salta, de las que se habían retirado después de los ataques de Suipacha y Nazareno, con orden de su comandante Belgrano para que todos los habitantes evacuasen aquel territorio llevándose los archivos y aun los armamentos y muchos vasos sagrados de las iglesias, dispuso que el mayor general don Pío Tristán avanzase con tres mil quinientos hombres en persecución de aquellos prófugos”.

¹ Dora Blanca Tregini Zerpa, El éxodo jujeño. En: Manuel Belgrano. Los ideales de la patria. Buenos Aires, Instituto Nacional Belgraniano de la República Argentina, 1995, p. 57. Véase: INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Apuntes biográficos. 2 edición, Buenos Aires, 1995.

² Dora Blanca Tregini Zerpa, El éxodo jujeño, op. cit., p. 57.

Tomado en línea el 13/8/12 de http://www.manuelbelgrano.gov.ar/belgrano_militar_exodo.htm

La Batalla de Tucumán

Luego del “éxodo jujeño”, el suceso político más importante que se produjo, casi un mes después, fue la decisión que tomó Belgrano de desobedecer las órdenes que le había dado el gobierno de continuar la retirada hasta Córdoba, y decidió presentar batalla al ejército realista en Tucumán ¿Cuáles fueron las circunstancias que llevaron a Belgrano a tomar esa decisión, cuáles sus argumentos?

• Presentamos a continuación un fragmento del libro de Hernan Brienza que nos brinda algunas pistas en este sentido.

• ¿Cuál fue el resultado de la batalla de Tucumán? ¿qué efectos tuvo ese resultado en el proceso de lucha por la independencia?

“Tras el Combate de las Piedras, comienzan a madurar en Belgrano la decisión de no bajar hasta Córdoba y la posibilidad de fortificarse en Tucumán y presentar batalla a los realistas.

Viajaba la caravana por el territorio tucumano cuando hubo de optar entre la alternativa de seguir el camino de las carretas hacia Santiago del Estero, o el que se dirige a la ciudad de Tucumán (...) envió a Balcarce a parlamentar a Tucumán para medir los ánimos y pedir auxilio.

Al llegar a la ciudad, el gobernador Araoz y su hermano sacerdote se presentaron ante Balcarce para rogarle que hiciera pie en la ciudad y desde allí repeliera a los realistas. El militar respondió que otras eran las órdenes de Buenos Aires, pero que haría lo imposible para que el gobernador se entrevistara con Belgrano.

La reunión se realizó el 12 de septiembre (...) Araoz tomó la palabra. Dijo que hablaba en nombre de los vecinos de Tucumán. Pidió al general que no los abandonara, que si luchaban juntos, pueblo y ejército, serían imbatibles. Tras un silencio profundo, Belgrano respondió: “Esa siempre fue mi idea desde que me hice cargo de los negocios de la guerra en Jujuy, pero me veo obligado por las órdenes que recibo del gobierno y no puedo comprometer al ejército en un combate. Tales son las directivas que tengo del Triunvirato (...)”. Luego de seguir debatiendo, y de consultar con sus oficiales:

“Belgrano, agotado, volvió a su tienda, de campaña y escribió a las autoridades porteñas: “La gente de esta jurisdicción se ha decidido a sacrificarse con nosotros si se trata de defenderla, y de no, no nos seguiría y lo abandonaría todo. Pienso aprovechar de su espíritu público y energía para contener al enemigo. (...) nuestra situación es terrible y exige de nosotros el último sacrificio para contener los desastres que nos amenazan (...) En estas circunstancias, en las que ya he reflexionado demasiado y discutido con los oficiales de mayor crédito y conocimientos, no he hallado más que situarme y este punto y hacer una defensa honrosa, de la que acaso podamos lograr un resultado feliz, y sin o es así, al menos nos habremos perdido en regla. Pienso aprovechar de su espíritu público y energía para con-

tener a al enemigo. (...) nuestra situación es terrible y exige de nosotros el último sacrificio para contener los desastres que nos amenazan (...) En estas circunstancias, en las que ya he reflexionado demasiado y discutido con los oficiales de mayor crédito y conocimientos, no he hallado más que situarme y este punto y hacer una defensa honrosa, de la que acaso podamos lograr un resultado feliz, y sino es así, al menos nos habremos perdido en regla.

Desde Buenos Aires, Pueyrredón y Rivadavia le exigieron que continuara la fuga hasta Córdoba: “Así lo ordena y manda este gobierno por última vez, y como esta orden procede de combinaciones y planes para la defensa nacional, la falta de cumplimiento deberá producir a V.S. los más graves cargos de responsabilidad.” Belgrano no compartió con sus oficiales la misma gubernamental. Guardó silencio y ordenó al teniente coronel Balcarce que se adelanta de inmediato a Tucumán para recibir y organizar a las milicias ciudadanas.”

Tomado de: Brienza, Hernán. Éxodo Jujeño. La gesta de Manuel Belgrano y un pueblo par construir una nación. Buenos Aires, Aguilar, 2012, pp., 156-159

http://www.mejujuy.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=691:exodo-jujeno-bicentenario&catid=36:reeduc

• Una de las sugerencias de trabajo con los alumnos es relacionar el “Éxodo” con otros contenidos escolares históricos vinculados: ¿Cómo se relaciona el Éxodo Jujeño con la batalla de Tucumán y – más en general – con el proceso revolucionario iniciado el 25 de mayo? Recordemos que Belgrano era vocal de la Primera Junta ¿Qué papel cumplió allí? Los hechos que protagoniza Belgrano cuando crea la bandera, ¿que relación tiene con el Éxodo? Las ideas de Belgrano ¿Se continúan en Tucumán el 9 de julio de 1816?

• Para un acercamiento que amplíe tomando distintas dimensiones (la sociedad, la economía, etc..) les sugerimos dos links, con materiales producidos por el Ministerio de Educación de la provincia de Jujuy, uno para educación primaria y otro para secundaria, que permiten una acercamiento muy completo a este episodio de nuestra historia, considerando distintos aspectos sociales del Jujuy de la época, relaciones con el proceso revolucionario, aspectos militares y un análisis del propio éxodo.

Finalmente, si pensamos desde el hoy, luego de todos estos análisis, podemos plantearnos:

- ¿Cuáles son los desafíos que hoy enfrenta nuestro país y América Latina? Frente a ellos ¿Es posible actuar con el espíritu que Belgrano mostró en su momento?
- ¿Expresamos en alguna forma una voluntad de independencia y libertad? ¿Qué significado concreto encontramos para estas palabras, hoy en día?
- ¿Pueden vincular estas preguntas con las cuestiones planteadas en el texto introductorio de Silvia Almazán de este material?

Material elaborado por Juan Balduzzi